

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

¡Qué oso!



En el diálogo que la buena comida propicia, un amigo estimable y estimado me preguntaba: ¿qué se traen con el Osito Téllez, pri-

mero lo corren de SCT, donde no hizo nada realmente memorable, en medio de un remolino de intrigas femeninas que pueden ahogar al más audaz nadador, ya no digamos a Téllez que siempre nada agarrado de la orillita, luego el propio Téllez se pone nostálgico y comenta públicamente: ¡aaay, señor de los plantígrados, cómo extraño al PRI! y quizá por esta declaración de afecto y solidaridad con el actual régimen, éste lo encamina, no al precipicio, sino a la presidencia de la Bolsa Mexicana de Valores?. No me digan que ésta no es una pregunta larga. De todos modos, larga o corta, yo en rigor no tenía mucho con qué explicarle a mi interlocutor estas (y otras) idioteces del sistema. Piensa además, lectora lector querido, que acá en la Capital vivimos un miércoles demencial: narcos aprehendidos, o trasladados con todo y esos apodos -la Burra, el Canicón- impre-

sentables en sociedad. Tuvimos también a Doña Hillary cuyo discurso político es impecable y le resulta utilísimo para dar la impresión de que ahora sí su país está comprometidísimo, cuando no hay tal. De acuerdo con la "tradicional hospitalidad mexicana", paseamos a Doña Hillary, la subimos, la bajamos, la alimentamos regimiento y sólo al ver que no cedía ni daba su brazo a torcer, decidimos ser más drásticamente agresivos y pusimos a López Doriga que en imperfecto español la entrevistó con la intención de que ella solicitara la ayuda de Amnistía Internacional, cosa que no hizo porque es muy macha y porque ya sabía que Televisa entrevista como si fuera la dueña del país.

En este día terrible, también fue víctima de la violencia urbana un amable profesor africano que se nacionalizó mexicano (espero que no lo haya hecho para poder vivir en paz y sosiego), los cárteles de Nuevo León decidieron unir fuerzas para dar un mejor servicio y allá en la Femexfut presidida por Tontón y Tontín, a ese futbolista apenas medianito que se llama Nery Castillo se le fue al cerebro el taco de hongos que había ingerido y comenzó a decir barrabasadas contra un innominado periodista que acabó siendo la víctima de este incoherente discurso propio de un Luis XIV ya muy borracho. También el miércoles le cayó manotás a La Tigresa que, sin ánimo de ofenderla, ya se ve muy jaloneada,

muy bigoteada y muy traspaleada. La trajimos desde Tuxtla Gutiérrez y aquí la tuvimos por un ratito, aunque luego, por las mismas razones misteriosas por las que fue aprehendida, fue liberada mediante el pago de una irrisoria fianza. Le suplico a cualquier lector o lectora que trate de armar este rompecabezas que nos despachó la realidad mexicana y que incluye a la Hillary, a Nery Castillo y a La Tigresa. Si no son profesionales, o han tenido algún episodio neuroencefálico, se aconseja ni siquiera intentarlo.

A todo esto, añádanle lo del extravagante retorno del autoadherible Osito Téllez a quien si le arrancan el peluche, de inmediato le brota otro nuevo, lo corren de un lado y a los pocos días aparece en otro, aunque en ninguno haga algo relevante. Nadie puede hacer una lista de las contribuciones de Téllez a México. Es el rey del columpio y Felipe está enviando una señal siniestra al colocarlo en otro puesto donde será tan mediocre como en todos los anteriores. ¡Qué oso!

HOY TOCA.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDXVI (1516)

Ya viene de regreso el PRI y nos quieren convencer de que regresa modernizado y arrepentido. No es cierto. Son los mismos rateros, tramposos y logreros de siempre. El PRI siempre será el PRI.

Cualquier correspondencia con esta caótica columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

